



## **Otro perro del hortelano**

Comedia en un acto, original y en verso

Manuel de Santa Ana

### PERSONAJES

ISABEL, de veinte años.

CAMILA, de cincuenta años.

EL MARQUÉS, de cincuenta y cinco años.

ENRIQUE, de veintidós años.

DON PEDRO, de cuarenta y cinco años.

La acción pasa en Sevilla en casa de DON PEDRO.

### Acto único

Sala decentemente amueblada. Una puerta de comunicación en el fondo y otra a cada lado de la escena. Mesas, sillas y espejos; un velador con escribanía y libros a la derecha del espectador, y a la izquierda un costurero.

### Escena I

ISABEL, CAMILA. ISABEL aparece escribiendo, CAMILA entra por el fondo.

CAMILA

¡Otra carta, y para un hombre!

¡Buen pago te darán ellos!

ISABEL

¡Qué mal los quieres, Camila!

CAMILA

De sobra la razón tengo.

Pero en fin, ¿qué temas hoy

5

para dar tanto al correo?

ISABEL

La desgracia más terrible.

CAMILA

¿Vino el marqués?

ISABEL

A su encuentro

salió mi hermano hace poco.

CAMILA  
¿Qué me cuentas?

ISABEL  
Que el momento  
10  
llegó de mi sacrificio.

CAMILA  
Del mal, Isabel, lo menos.  
  
Acógete al marquesado,  
  
y tendrás para consuelo  
  
del matrimonio diamantes,  
15  
criados, coches...

ISABEL  
Y un viejo...

(Levantándose e interrumpiendo a CAMILA.)

Que a no mentir su retrato,  
  
cosa que dudo en extremo,  
  
peinará cincuenta y cinco,

y quizás corta me quedo.

20

(Saca y entrega a CAMILA un medallón.)

Mira y dime si es posible

que ese marqués viejo y feo

a la mujer más hambrienta

de un marido no dé miedo.

Sin duda de mi opinión

25

eres, pues te espantas...

CAMILA

¡Cielos!

(Examinando el retrato.)

ISABEL

¿Qué te pasa?

CAMILA

¡Musarañas

tengo en la vista, o del pérfido

que después de sonsacarme

tomó las de Villadiego

30

ésta es la efigie!

ISABEL  
¿Qué dices?

CAMILA  
Lo que a explicarte no acierto.  
¡Que esta boca, que estos ojos,  
que esta nariz...! ¡No hay remedio!  
¡Él es!

ISABEL  
¿Quién?

CAMILA  
Un... ¡Dios me asista!  
35  
Un galán que en otro tiempo  
vino a mi reja por flores.  
Pidió, tomó y fuese luego.

ISABEL  
Déjame reír. ¡Curioso  
fuera ese lance a ser cierto!  
40

¡Tú, de un rentista cesante,  
la antigua ama de gobierno,  
encontrarte de improviso  
marquesa, ni más ni menos!

CAMILA

(Con involuntario orgullo.)

Otros milagros más grandes

45

hace Dios. Pero esto un sueño

(Con tristeza.)

es solamente. ¿Te ríes?

(Con enfado.)

¡Pues si el marqués fuera el perro

que me engañó, de mis uñas

(Furiosa.)

no saliera con pellejo!

50

ISABEL

¿Pero nunca más noticias

tuviste de él?

CAMILA

Sí: primero

me escribió largo y tendido;

algo después, poco y necio;

y por último diría:

55

si es que te vi, no me acuerdo.

¡Así son todos los hombres!

ISABEL

Menos mi amante.

CAMILA

Convengo

sólo en que sea menos malo

que otros, pero no bueno.

60

¿Por qué si no a acompañarte

se niega siempre? ¿Sabemos

a punto fijo quién es?

¿De dónde vino? ¿A qué objeto

se ha detenido en Sevilla?

65

ISABEL

¿No es mi amor bastante empeño?

CAMILA

¿Por qué entonces te abandona

cuando corres mayor riesgo?

ISABEL

Su padre...

CAMILA

¡Vanas disculpas!

Di más bien que de su afecto

70

cansado...

ISABEL

¡Camila!

CAMILA

En vano

bucas disculpa a su yerro.

¡Hombre al fin!



ISABEL  
¡Por Dios, Camila!

CAMILA  
Hombre, y por tanto embustero,  
  
traidor, infame...

ISABEL  
¡Qué furia!  
75

CAMILA  
¿A mí me habían con requiebros  
  
de venir? Yo contestara:  
  
(Cada vez más exaltada.)  
  
¡se cansa usted, caballero,  
  
mis gracias son margaritas  
  
que no se arrojan a puercos!  
80  
Pero ¿qué tienes? ¿Por qué  
  
te impacientas?

ISABEL

Porque veo

que tú también me abandonas.

CAMILA

¡Qué delirio! Malo o bueno,

porque al fin se haga tu gusto,  
85  
diera yo vida y sosiego.

ISABEL

¡Ah, cuánto te quiero!

CAMILA

¡Chito,

que oigo pasos!

ISABEL

¡Dios eterno!

¡Mi hermano! Y nada te he dicho

de esta carta.

CAMILA

Irá al correo.

90

(La toma de encima del velador y la oculta.)

Escena II

Dichas y DON PEDRO, que entra precipitadamente por el fondo.

DON PEDRO

Dame, Isabel, las albricias.

ISABEL

¿Por qué?

CAMILA

¿Por qué? Claro es ello.

Por el novio.

DON PEDRO

¡Por el novio,

sí señora! ¡Qué! ¡Si hecho

es el uno para el otro!

95

No hay otro mejor...

CAMILA  
¡Lo mismo

dice usted de todos!

DON PEDRO  
Calla.

Con tal cuñado, ¿qué empleo  
no obtendré?

CAMILA  
Ése es el quid.

DON PEDRO  
¿Callarás?

CAMILA  
Es que yo entiendo  
100  
los planes de usted...

DON PEDRO  
¡Camila!

CAMILA  
Y la lengua no me muerdo.

DON PEDRO  
Señora Camila...

CAMILA  
Un novio

para Isabel y un empleo

para usted son de su vida  
105  
los únicos embelesos.

DON PEDRO  
Calla o vete.

CAMILA  
Mire usted,

porque no halla de deshecho

hombre ninguno, si es,

por su fortuna, soltero.

110

Los gruesos por su hermosura,

los delgados por su nervio,

los nobles por sus blasones,

por su plata los plebeyos,

y los feos y los pobres,

115

y los pillos y los necios,

por un no sé qué... a usted todos

para cuñados son buenos.

DON PEDRO

¡Eso es mentira!

CAMILA

Es verdad.

DON PEDRO

¡Vete, Lucifer!

CAMILA  
No quiero.  
120

ISABEL  
(Bajo a CAMILA.)  
¿Pero no llevas mi carta?

CAMILA  
Por eso, y sólo por eso,  
  
me retiro. Usted se quede  
  
(A DON PEDRO.)  
  
con Dios; pero le prevengo  
  
que ha de haber toros y cañas  
125  
si lleva esta boda efecto.  
  
(Vase por el foro.)

Escena III

ISABEL, DON PEDRO paseándose desesperado.

DON PEDRO  
¡Qué desvergüenza!

ISABEL

Tú tienes

la culpa... Si tantos vuelos

tomar la has dejado, ¿es raro

que al fin te falte al respeto?

130

DON PEDRO

¿Qué quieres? Los hombres solos

necesitamos... Mas esto

no importa nada. Si tú

tienes de casarte empeño,

mi gusto es tu gusto siempre...

135

siempre que tú por supuesto

quieras darme gusto en todo.

ISABEL

Pues yo, si expresarme debo

con franqueza, en el marqués

nada que me agrade encuentro.

140

DON PEDRO

¡Basta de chanzas! ¡Si el uno



para el otro ha sido hecho!

ISABEL

Ni aun así seré dichosa.

DON PEDRO

Pues yo la esperanza tengo

de que esta boda afianza

145

tu eterna ventura.

ISABEL

Pero

no habiéndonos conocido

sino por cartas...

DON PEDRO

¿Y el bello

trasunto que de tus gracias

tiene el marqués?

ISABEL

Necio empeño

150

fue el mandarle mi retrato...

DON PEDRO

Forzoso fue en justo premio

del suyo... Pero tus dudas

ofensas son a mi afecto.

Si yo imaginar pudiese

155

que tú mirabas con ceño

al marqués...

ISABEL

(Con viveza.)

¿Me dejarías

en libertad?

DON PEDRO

Ni por pienso.

Te daría luego a elegir

entre el marqués y un convento.

160

Así salvaría tu alma,

ya que no pueda tu cuerpo...

Pero ahora que de tocas

tratamos, ¿por qué en tu aseo

no has pensado? ¿Te parece  
165

que ese traje tan modesto

es digno de una marquesa?

ISABEL

(No lo seré si en el pecho

del hombre a quien me destinan

hay honrosos pensamientos.)

170

DON PEDRO

¿Qué murmuras?

ISABEL

Nada.

DON PEDRO

Ve,

comparte y vuelve aquí presto.

ISABEL

(Al marchar.)

¡Aconséjame, Dios mío!

DON PEDRO

(Mirándola y restregando las manos.)

De esta vez la caso y medro.

Escena IV

DON PEDRO.

DON PEDRO

Todo va perfectamente:

175

hoy viene el marqués;

mañana se desposa con mi hermana;

con ella marcha al siguiente

sol, y tomando el camino

de la corte, de contado

180

me obtiene, a fuer de cuñado,

un lucrativo destino.

Y con un sueldo decente,

y solo y libre y soltero...

¿Qué más pido ni más quiero?  
185  
¡Todo irá perfectamente!

Escena V

DON PEDRO, EL MARQUÉS.

EL MARQUÉS  
(Desde la puerta.)  
¿Puedo entrar?

DON PEDRO  
¿Cuándo al criado  
pidió su señor licencia?

EL MARQUÉS  
Aunque ansiada mi presencia  
fue siempre, y en cualquier lado,  
190  
no quise entrar de repente,  
siquiera porque a mi amada  
el placer de mi llegada  
no causara un accidente...

¿Mas por qué a verme mi cielo  
195

no ha salido?

DON PEDRO

Al tocador

fue ha poco a pedir favor.

EL MARQUÉS

Inútil fue ese desvelo.

Don Pedro, mi presunción

no llega tan adelante

200

que por un traje elegante

deje a un tierno corazón;

antes bien, de mi niñez

recuerdo con vanagloria

más de una galante historia

205

con la aguja y almirez

una sobre todas... Pero

pensemos en lo presente...

¿Está Isabel impaciente

por mi tardanza?

DON PEDRO

Lo infiero.  
210  
Mil veces me ha preguntado  
  
por usted...

EL MARQUÉS  
Es natural.

Y eso que yo original  
  
valgo más que retratado.

DON PEDRO  
¿Quién lo niega?

EL MARQUÉS  
Mi fortuna  
215  
ya es proverbial en amores...

Que me trate con rigores  
  
no he hallado mujer ninguna.

DON PEDRO  
Prevengo a usted sin embargo  
  
que Isabel, a fuer de hermosa,  
220  
más que huraña es caprichosa...

EL MARQUÉS

Corregirla es de mi cargo.

¡Tengo yo un don admirable

para rendir corazones!

¡Quién dice que a mis doblones

225

debo mi suerte envidiable!...

Pero de que amado soy

ni aun así dudas me aquejan,

que si las damas me dejan

se quedan con lo que doy...

230

En esta parte mi pecho

no abriga temor alguno...

Me amaré.

DON PEDRO

¡Vaya! ¡Si el uno

para el otro ha sido hecho!

EL MARQUÉS

Y en cambio...



DON PEDRO

¿Usted pedirá

235

para mí un puesto brillante?...

EL MARQUÉS

Por supuesto. Y fino amante...

DON PEDRO

¡Chit! ¡Que Isabel viene ya!

Escena VI

Dichos, ISABEL.

DON PEDRO

(A EL MARQUÉS.)

¡Mire usted cuánto gracejo!

(A ella.)

Llega y saluda al marqués.

240

EL MARQUÉS

¡Isabel! (¡Qué hermosa es!)

ISABEL

(Al ver a EL MARQUÉS, se detiene a la puerta.)

Beso su mano. (¡Qué viejo!)

EL MARQUÉS

Por ver a usted el reposo

me faltó...

ISABEL

La honra agradezco.

EL MARQUÉS

Y aunque sé bien que merezco

245

ser amado...

ISABEL

(¡Qué orgulloso!)

EL MARQUÉS

Tengo yo en subido precio,

y anhelo oír de la boca

misma de usted que está loca

por ser mi esposa...

ISABEL

(¡Qué necio!)

250

DON PEDRO

(A ISABEL.)

¿No respondes?

EL MARQUÉS

Aun dudando

de su fortuna asombrosa,

callando dice esta hermosa

muchísimo más que hablando.

Que a mentir aleccionada

255

la mujer, desde el nacer,

la palabra en la mujer

dice lo contrario o nada.

Las señales son mortales,  
y un Juan no soy de las viñas  
260  
para ignorar que las niñas  
son siempre y en todo iguales:  
primero dengues; después  
favorcillos vergonzantes;  
luego, otros públicos, y antes  
265  
de poco tiempo...

ISABEL  
(Con indignación.)  
¡Marqués!...

EL MARQUÉS  
Confieso a usted, señorita,  
que es la verdad siempre ruda,  
mas...

DON PEDRO  
(Aparte a EL MARQUÉS.)  
Si de tono no muda  
se va al diablo la visita.  
270  
Ni una palabra sin hiel

del labio de usted ha oído

Isabel, y este descuido

puede ofender a Isabel...

EL MARQUÉS

Pues a mentir me resuelvo.

275

¿Quiere usted salir?...

DON PEDRO

Corriente...

(Se dirige a la puerta derecha.)

ISABEL

(Al paso de DON PEDRO.)

Contigo me voy...

DON PEDRO

(Sin pararse.)

Detente...

ISABEL

¿Y me dejas sola?

DON PEDRO

Vuelvo.

(Vase por la derecha.)

Escena VII

ISABEL, EL MARQUÉS.

EL MARQUÉS

(Arrima taburetes y se sientan.)

Bella Isabel, no permito,

a fuer de futuro esposo,

280

que anuble el celo importuno

tantas gracias... Ya supongo

que acaso un dolor de sienes...

ISABEL

Se engaña usted.

EL MARQUÉS

¿Me equivoco?

Bien. ¡Causas hay más graves!

285

La muerte tal vez de un dogo...

Si gusta usted, su memoria

perpetuará un mauseolo.

ISABEL

Señor marqués, yo quisiera...

EL MARQUÉS

¿Qué? Diga usted, yo lo otorgo.

290

¿Qué desea usted?

ISABEL

Que renuncie

a nuestro enlace.

EL MARQUÉS

¿Qué oigo?...

ISABEL

De mi corazón sincero  
los puros y ardientes votos...

EL MARQUÉS  
¿Usted me desprecia?

ISABEL  
Yo  
295  
con la distinción me honro  
de haber merecido a usted  
la oferta de ser mi esposo...  
¿Pero debo yo aceptar  
esta distinción?

EL MARQUÉS  
¡Qué tonto  
300  
soy! ¡Pues no había pensado  
por un instante que al logro  
de una mano tan dichosa  
debía renunciar! Conozco  
que eché insensato al olvido  
305  
su modestia, su decoro.



ISABEL

Juro a usted...

EL MARQUÉS

No es necesario.

Yo no extraño que a los ojos

de usted para tanta honra

se tenga usted por muy poco...

310

¿Teme usted que el mundo diga

que en mí al marqués buscó sólo?

¿Que ama sólo mis riquezas?

Pues puede olvidarlo: un topo

conociera...

ISABEL

Que mi pecho

315

es para usted mudo y sordo.

EL MARQUÉS

¡Isabel!

ISABEL

Me es muy sensible

encontrarme en el forzoso

caso...

EL MARQUÉS

¿De fingir?... Ya entiendo...

Pero ya, entre nosotros,

320

no debe haber disimulo.

Así, a tus plantas me postro

(Lo hace.)

hasta que tu mano hermosa

tiendas a tu amante esposo...

ISABEL

¡Alce usted, marqués! ¡Qué apuro!

325

EL MARQUÉS

No, tus plantas no abandono

mientras que sincero el labio

no confirme...

ISABEL

Pues forzoso

me es decir verdad... Marqués,

cúlpese de este sonrojo...

330

Nunca de usted seré esposa.

EL MARQUÉS

¿Por qué?

ISABEL

Porque amo a otro.

(Se marcha por la izquierda.)

Escena VIII

EL MARQUÉS, después de que ISABEL se vaya, permanece algunos instantes arrodillado.

EL MARQUÉS

¿Calabazas? ¡Y a un marqués!

¡Y a mí! ¡De furia estoy loco!

¿Que ama a otro?... ¡Cosa es clara!

335

(Se levanta.)

¡Cómo si no con enojo

tratarme a mí! ¡Calabazas!

¡Y para esto abandono

la corte y mando a mi hijo

que deje a Sevilla, y corro

340

más de ochenta y cinco leguas!

¡Calabazas! ¡Y ese topo

de don Pedro, que no sabe

que andan por la costa moros!

Me voy para no encontrarle,

345

porque si ahora me aboco

con él... ¡A mí calabazas!

No veo remedio, lo ahogo.

(Al dirigirse EL MARQUÉS hacia la puerta del fondo, sale DON PEDRO con el sombrero en una mano y en la otra un voluminoso rollo de papeles, y le detiene.)

Escena IX

DON PEDRO, EL MARQUÉS.

DON PEDRO

¿Señor marqués?

EL MARQUÉS  
(Aparte.)  
¡Dios me asista!

DON PEDRO  
¿Se acabó la conferencia?

EL MARQUÉS  
Hace rato.  
350

DON PEDRO  
¿Y bien?

EL MARQUÉS  
(Con desprecio.)  
La niña...

es corta de genio.

DON PEDRO  
Crea

que así me lo dicen todos.

EL MARQUÉS

¡Si se le conoce a leguas!

DON PEDRO

¿Por supuesto que el asunto

355

se habrá terminado?

EL MARQUÉS

En regla.

No es probable que volvamos

a tratar de la materia.

Pero traigo mil negocios,

y si usted me da licencia

360

iré...

(Se dirige hacia la puerta.)

DON PEDRO

(Deteniéndole.)

Marqués, un momento.

EL MARQUÉS  
(Insiste en marchar.)  
Me es imposible.

DON PEDRO  
Quisiera...

(Deteniéndole por un brazo.)

que oyese usted el memorial,

en extracto, que demuestra

mis méritos... Sólo tiene diez

365

pliegos de grande letra.

EL MARQUÉS  
Más tarde.

DON PEDRO  
Marcha el correo.

EL MARQUÉS  
(Misericordia.)

DON PEDRO

Y es fuerza

que si usted ha de apoyar

mi solicitud...

EL MARQUÉS

Me pesa

370

haberle dado esperanzas

irrealizables... Yo apenas

conozco a nadie en la corte.

DON PEDRO

Usted, marqués, se chancea.

De sus grandes relaciones

375

antes me ha dado mil pruebas.

EL MARQUÉS

Antes... no digo que no...

Pero ahora... mis dolencias,

robándome a los placeres,

sin relaciones me dejan...

380



DON PEDRO

¡Pobre marqués!... ¿Y es muy rancia

la enfermedad?

EL MARQUÉS

La creo eterna.

DON PEDRO

¿Es posible?

EL MARQUÉS

Es indudable;

y aún siento amagos...

DON PEDRO

¿De veras?

EL MARQUÉS

De un próximo tabardillo.

385

DON PEDRO  
Compadezco a usted.

EL MARQUÉS  
Se aprecia,

pero va siendo ya tarde...

DON PEDRO  
¿Y adónde bueno?

EL MARQUÉS  
A la Iglesia

Mayor, a los Alemanes,

a la calle de Culebras...  
390

DON PEDRO  
Para mí todo es camino.

(Guardando los papeles y poniéndose el sombrero.)

EL MARQUÉS

(¿No habrá quien me favorezca?)

De pensamiento he mudado:

quisiera poner dos letras

a un amigo...

DON PEDRO

(Quitándose el sombrero y sacando los papeles.)

En esta sala

395

tiene usted servicio, y mientras

que escribe usted...

(Desarrolla los papeles.)

EL MARQUÉS

(¡Asesino!)

Perdone usted, me interesa

estar solo...

DON PEDRO

En ese caso,

franca está también la puerta

400

de mi cuarto... Hasta después.

EL MARQUÉS

(Haga Dios que nunca vuelvas.)

(EL MARQUÉS entra por la derecha y cierra por dentro la puerta.)

Escena X

DON PEDRO, ENRIQUE.

DON PEDRO

¡Pobre marqués! ¡Ni un momento

libre los necios le dejan!

(Lía los papeles.)

Pero a fe, que mientras yo

405

dentro de casa le tenga,

no le faltará trabajo...

Por el pronto a la estafeta

llevaré mi memorial.

(Se pone otra vez el sombrero.)

ENRIQUE

(Saliendo de pronto y deteniéndole.)

¿Don Pedro?

DON PEDRO  
¡Enrique!

ENRIQUE  
Me alegra  
410  
llegar tan a tiempo... Tengo  
que hablar a usted con urgencia...

DON PEDRO  
¿Poco?

ENRIQUE  
¡Poco!

DON PEDRO  
Pues al grano.

ENRIQUE  
Hace dos años...

DON PEDRO  
¡La fecha

es muy larga!

ENRIQUE  
Hace dos días...  
415

DON PEDRO  
Bueno, ¿qué?

ENRIQUE  
Que mi alma alberga  
la desesperación.

DON PEDRO  
¿Sí?

Pues tan pronto como vuelva

me dirá usted sus pesares,

porque ahora, amiguito, es fuerza

420

que me ausente.

ENRIQUE

No será

sin oírme.

DON PEDRO

¡Linda flema!

¿Quiere usted que un memorial

que acabo de hacer se pierda?

ENRIQUE

No, señor, mas lo primero...

425

DON PEDRO

Lo primero es que yo pueda

servir de nuevo a mi patria...

por su dinero...

ENRIQUE

¿Y que mientras

otro de Isabel sea dueño?

DON PEDRO  
(Volviendo rápidamente.)  
¿Qué dice usted?

ENRIQUE  
Que pues niega  
430  
consuelo a mi mal, yo mismo  
  
le aplicaré el que convenga.

DON PEDRO  
¿Usted a Isabel codicia?

ENRIQUE  
Porque la adoro.

DON PEDRO  
(Loco de contento.)  
¿De veras?

ENRIQUE  
Isabel ha de ser mía



o de ninguno.

DON PEDRO

(Asustado.)

¡Ésa es cuenta

435

distinta! ¿De usted? Veremos.

¿Pero de ninguno? ¡Fuera

lindo el chasco!

ENRIQUE

Usted se enfade,

grite o jure lo que tenga

por conveniente... Isabel,

440

aunque se oponga la tierra

y el cielo, tarde o temprano

será mi esposa... ¿Qué observan

mis ojos? ¿Usted se ríe?

(DON PEDRO hace lo que marcan los versos.)

¿Suelta el sombrero? ¿Me estrecha

445

contra su pecho? ¿Quizás,

sensible a mi amor, desea

hacerme feliz?

DON PEDRO

No puedo.

Pero en cambio, su franqueza,

su bondad, su amor, sus ímpetus

450

me han conmovido... Y si hiciera

Dios, o el diablo, que el marqués

diera a olvido sus promesas,

o se muriese, ninguno

sino usted mi hermano fuera.

455

ENRIQUE

Esa bondad me desarma.

¿Mas no teme usted que sea

poco feliz Isabel

con un hombre a quien no aprecia?

DON PEDRO

¡Qué disparate! ¡Si el uno

460

para el otro vive y reina!

ENRIQUE

¿Será verdad?

DON PEDRO  
Sus acciones

lo aseguran.

ENRIQUE  
(¡Mujer pérfida!)

DON PEDRO  
¿Y usted suponía que yo...?

¡Qué locura!

ENRIQUE  
Bajo de esa  
465  
confianza me retiro.

DON PEDRO  
¿Sin ver a Isabel?

ENRIQUE  
Sin verla.

DON PEDRO  
No hará usted tal. Yo deseo  
que amigos ustedes sean,  
por lo menos... Y si enviuda  
y otra vez sobre mí pesa,  
470  
será de usted (o del diablo).

Ahora solito con ella  
lo dejo... ¿Isabel?...

(Ha llamado.)

Procure  
que, si enviuda, no vuelva  
por acá... Quiero decir,  
475  
que dé a usted su mano bella.

(Vase.)

Escena XI

ENRIQUE.

ENRIQUE  
¿Será posible? ¡Isabel

falsa y perjura! Es demencia.

Isabel, la que en sus cartas

me llama a que la defienda,

480

¿habrá consentido?... Necio

soy en temerlo... ¡Mas ella

viene a este sitio, y no cabe

traición en tanta presteza!

Escena XII

ISABEL, ENRIQUE y CAMILA.

ISABEL

¡Enrique!

ENRIQUE

¡Mi amor!

CAMILA

(Aparte a ISABEL.)

¡No creas,

485

Isabel, sus arrumacos!

ISABEL

¡Ah, Enrique, cuán largas horas

lejos de ti no he temblado

por nuestro amor!... ¡Y, aun ahora,

cuánto es mi afán!

ENRIQUE

¿A mi lado?

490

ISABEL

Temo perderte... ¿Camila?

CAMILA

¿Qué te ocurre?

ISABEL

(Con zalamería.)

Por si acaso

vienen, ¿quisieras cuidar

de darnos aviso?

CAMILA  
¡Un diablo!

ISABEL  
(Hace que llora.)  
¡Triste de mí!

CAMILA  
Aqueso es:  
495  
¡vierte ahora amargo llanto!

¿Y por qué? ¡Porque no quiero  
que sirvas, tonta, de pasto  
a un bribón!

ENRIQUE  
¡Señora!

CAMILA  
Usted  
me perdone; pero al cabo,  
500  
hombre y honradez palabras  
son que a reunir no me allano.

ISABEL

¿Y acaso el marqués no es hombre?

Si a Enrique desprecio, ¿acaso

del marqués me libro?

CAMILA

No.

505

Y es verdad que nada alcanzo

si, al librarte de un peligro,

en otro mayor te encajo.

Y si al fin todos son unos,

y tú lloras, y tu llanto

510

me dice que no hay remedio...

ISABEL

¿Al fin qué?...

CAMILA

(Marchándose hacia el fondo.)

Seré tu Argos.



ENRIQUE  
¡Gracias a Dios!

ISABEL  
De disculpa

la sirven sus desengaños...

Mas pensemos en nosotros.  
515  
¿Qué has hecho?

ENRIQUE  
Hablé con tu hermano.

ISABEL  
¿Sí?

ENRIQUE  
Pero sin fruto...

ISABEL  
(Con tristeza.)  
¡Cielos!...

ENRIQUE

Sediento de honores vanos,

quiere un cuñado marqués...

Pero aunque soy un hidalgo

520

solamente, si esto fuera

para nuestro bien obstáculo,

tú serás mi esposa, y él

tendrá un marqués por hermano.

ISABEL

¡Nada me importa, ¿y qué mucho?,

525

llevar un título rancio!

Entre ser tuya o vivir

siendo esclava de ese fatuo

de marqués...

EL MARQUÉS

(Va a salir y se detiene.)

¡Marqués han dicho!

¡Veré en qué altura me hallo!

530

ISABEL

No creo la elección dudosa.

EL MARQUÉS

Por supuesto.

ISABEL

El marqués...

EL MARQUÉS

Vamos,

ahora me pone en las nubes.

ISABEL

Tan ridículo y tan fatuo

me parece, que antes que él

535

preferiera al mismo diablo.

EL MARQUÉS

¡Muchas gracias!

ISABEL  
¡De mi Enrique  
sólo he de ser!

ENRIQUE  
¡Dueño amado!

EL MARQUÉS  
¡De su Enrique!... ¡De mí... nunca!

ENRIQUE  
Sí, Isabel... ¿Bajo mi amparo  
540  
quién a disputarme el nombre  
de tu esposo será osado?

Escena XIII

Dichos, EL MARQUÉS.

EL MARQUÉS  
(Saliendo.)  
Yo.

ISABEL  
¡El marqués!

CAMILA  
¡Cielos!

ENRIQUE  
¡Mi padre!

ISABEL  
¡Tu padre!

CAMILA  
(Aparte.)  
¡Esa cara!

ISABEL  
(Aparte a ENRIQUE.)  
¡Falso!

CAMILA  
(Observando siempre a EL MARQUÉS.)  
¡Ay, si fuera él!...

ISABEL  
¡Camila,  
545  
tenías razón!

CAMILA  
(Mirando a EL MARQUÉS.)  
De mis manos

no saliera con pellejo.

ISABEL  
Mi desprecio a castigarlo

bastará!...

(Tratando de marchar.)

ENRIQUE  
(Deteniéndola.)  
¡Isabel!...

CAMILA  
¡Desprecios!

¡Eso quisiera el muy zángano  
550  
para quedarse riendo!...

ENRIQUE  
Isabel... Si te he ocultado  
  
hasta hoy mi ilustre clase,  
  
fue porque mi padre...

EL MARQUÉS  
(Interrumpiéndole.)  
En vano

para tus viles designios  
555  
buscan disculpa tus labios.

¿Así se cumplen mis órdenes?

¿Así mi blasón manchando  
  
con nombre fingido intentas

sembrar el luto y el llanto  
560  
en dos familias?

CAMILA  
(¡Tunante!)

EL MARQUÉS  
Pero dime, ya que estamos  
frente a frente, ¿cuáles son  
tus intenciones?

ENRIQUE  
Dudándolo  
me ofende usted. Mis promesas  
565  
quiero cumplir como honrado.

ISABEL  
¿Le oyes, Camila?

EL MARQUÉS  
¿Y tú piensas  
que en mí no has de hallar obstáculo  
para esta boda?... Te engañas.



ENRIQUE  
¡Por piedad!

EL MARQUÉS  
(Con sonrisa insultante.)  
Si al fin y al cabo  
570  
mediasen prendas...

ISABEL  
Marqués...

EL MARQUÉS  
Puede un dote remediarlo.

ISABEL  
La mujer que es bien nacida,  
  
cuando la insulta un malvado,  
  
contesta con el desprecio.  
575

ENRIQUE  
¿Isabel?

ISABEL  
Camila, vamos.

CAMILA  
Vamos... ¡Pero ni el demonio

le libra ya de mis manos!

(Mirando sin cesar a EL MARQUÉS.)

Escena XIV

EL MARQUÉS, ENRIQUE; al fin CAMILA.

ENRIQUE  
¡Padre!

EL MARQUÉS  
¡Enrique!

ENRIQUE  
Escucho y creo  
que estoy soñando.

EL MARQUÉS

¿Por qué?

580

ENRIQUE

Porque nunca imaginé

que inmolará usted a un deseo

de venganza... Mi ventura...

EL MARQUÉS

¿Venganza es mi proceder?

ENRIQUE

¿Puede otro nombre tener

585

tanto rencor?

EL MARQUÉS

¡Qué locura!

ENRIQUE

Lo será; pero mi alma,

sólo obteniendo a Isabel

alentar puede sin hiel,

palpitar puede con calma.

590

Porque es mi vida la vida

de mi amante... Porque adoro

hasta su memoria, y lloro

mi felicidad perdida.

¿Piensa usted que el filial

595

amor me dará obediencia?

¡No será así! ¡Mi demencia

no ve al padre en el rival!

EL MARQUÉS

¡Así habla un hijo!

ENRIQUE

¡Al cariño

y al deber de hijo me opongo

600

cuando en mi padre supongo

sólo un rival!

EL MARQUÉS

¡Pobre niño!

Es verdad que antiguos tratos

a tu amante me ligaban,

hasta el punto que mediaban

605

de uno y otro los retratos;

cierto es también que a Sevilla

me trajo este casamiento.

Pero haber dejado sienta

del Manzanares la orilla.

610

¿Y cómo no? Allí mi busto

triunfa al par de mis doblones,

cuando aquí los corazones

no tienen formado el gusto.

¿Y quieres tú que a la sien

615

de Isabel, que a su persona

dé mi nombre y mi corona?...

¡Cierto, estás loco!

ENRIQUE

Pues bien.

Si usted la olvida, constante

yo mi pasión no abandono,

620

que un marquesado ni un trono  
indignos son de mi amante.

### EL MARQUÉS

Es muy bella... A su hermosura

no rebajaré un quilate.

Mas deja, Enrique, que trate

625

de buscar a tu locura

remedio en mis reflexiones...

¿Puede tu dicha formar

la que no supo apreciar

mis públicas perfecciones?

630

Lo digo sin arrogancia.

¿Qué elegancia ha de tener

mujer que no echó de ver

lo que vale mi elegancia?

¿Cuál será su presunción

635

si no se rindió al encanto

de mis palabras? Me espanto

de que tenga corazón.

Así, Enrique, tu interés

consiste en salir de aquí

640

cuanto antes.

CAMILA

(Aparte en la puerta de la izquierda.)

Veré si

me equivoco... No, que es él.

EL MARQUÉS

Vamos.

ENRIQUE

¡Padre!

EL MARQUÉS

Los instantes

me son siglos...

ENRIQUE

¡Por piedad!

EL MARQUÉS

De hierro es mi voluntad.

645

Ni tú, ni yo... Vamos.

CAMILA

(Sale de pronto y detiene a EL MARQUÉS.)

Antes,

si de esta casa se aleja,

no será sin que pelado

salga de aquí y arrastrado...

EL MARQUÉS

¿Quién, Enrique, es esta vieja?

650

CAMILA

Quién soy a saberlo vas.

Camila.

EL MARQUÉS

¡Camila!

CAMILA

Sí.

¿De mí no te acuerdas? Di.



EL MARQUÉS

No la he visto a usted jamás.

CAMILA

Soy yo, la misma que un día

655

te amó tanto, que...

EL MARQUÉS

Señora...

CAMILA

¿De esta mujer pecadora

nada guarda tu alma impía?

¿Ni un triste remordimiento?

¿Ni una lágrima?... ¡Villano!

660

EL MARQUÉS

¡Dios la tenga de su mano!

Sal de aquí, Enrique, al momento.

(Vase ENRIQUE.)

Escena XV

EL MARQUÉS, CAMILA.

CAMILA

Mucho mejor sin testigos

sacaré trapos al aire.

¿Te acuerdas, traidor, te acuerdas

665

de la noche en que juraste

hacerme tu casta esposa?...

¡Desde entonces qué de afanes

no pasé por ti!...

EL MARQUÉS

Camila,

yo confieso...

CAMILA

¿Que pecaste?...

670

No me basta. Quiero pruebas

de arrepentimiento...

EL MARQUÉS

¿Y cuáles?

CAMILA

La primera, que renuncies

a Isabel...

EL MARQUÉS

Fuera ya en balde,

cuando ella me ha desahuciado.

675

CAMILA

Y quiero, en fin, que me llames

tu esposa.

EL MARQUÉS

¡Locura!

CAMILA

¡Pícaro!

¿Y cuerda acción fue incrustarse

todo un marqués cortesano

en la persona de un sastre?

680

Porque un sastre me dijiste

que era en Toledo tu padre,

y, a fuer de sastre, en mi tienda

tanto saliste y entraste.

EL MARQUÉS

Pero, Camila...

CAMILA

¿Locura

685

llamas, corazón de cafre,

a reclamar cada uno

lo que es suyo? Si a casarme

crees que tengo inclinación,

te engañas... Pero si al diantre

690

debo esta tarde un marido,

mío lo serás, aunque rabie

don Pedro y grite tu hijo

y tu familia se empale.

EL MARQUÉS

Vuelve en ti, prenda querida...

695

(¡Que el diablo no te llevase!)

¿Qué alcanzarás reclamando

lo que no es posible alcances?

¡Y sin pruebas!...

CAMILA

¡Te equivocas!

Las tengo... Cartas flamantes,

700

en que a vueltas de promesas

de esposo, me sonsacaste

dinero y otras cosillas,

que tú y el Señor lo saben.

Conque ve lo que hacer debes...

705

Quiero boda o deshonorarte.

EL MARQUÉS

(¿Quién me libra del escándalo  
del deshonor si este sacre  
echa a volar mis diabluras  
con sus gritos infernales?)  
710

CAMILA  
¿No me respondes?

EL MARQUÉS  
¡Camila!  
¿Y es posible que dudases  
de mi afecto? ¡Mal conoces  
mi corazón! Este instante  
recompensa con usura  
715  
los dolores, los pesares,  
que ausente de ti he sufrido...

CAMILA  
Embustero...

EL MARQUÉS  
Que me place,

Camila, escuchar tu acento...

Siempre fuiste tan amable...

720

Pero esos viejos papeles,

¿no es inútil que los guardes?

CAMILA

Siempre un recuerdo...

EL MARQUÉS

¿Tan poco,

ingrata, fías de tu amante?

CAMILA

Tengo ya cincuenta abriles...

725

EL MARQUÉS

En su lugar pienso darte

mi cariño...

CAMILA

Venga a cuenta...

EL MARQUÉS  
Mi corazón...

CAMILA  
Adelante.

¿Y tu mano?

EL MARQUÉS  
Eso, imposible.

CAMILA  
¿Imposible? ¿A rebelarte  
730  
vuelves otra vez?... Pues no  
pienses de nuevo burlarme,  
que tengo yo buenas piernas,  
y en Sevilla hay tribunales,  
y en la corte está el gobierno,  
735  
y hay ciegos, y hojas volantes  
que publiquen tu perjurio,  
y del más chico al más grande



de cuantos visten golilla,  
y cuantos espuelas calcen,  
740  
sabrán que eres un malvado,  
y haré que lo escrito cante;  
y te has de acordar, ¿lo entiendes?,  
de Camila Mazapanes.

EL MARQUÉS  
Bien, pero suelta...

DON PEDRO  
(Saliendo por el foro.)  
¡Camila!  
745

CAMILA  
(Suéltale.)  
¿Quién viene?

EL MARQUÉS  
Los pies me salven.

DON PEDRO

Marqués, ¿adónde?

EL MARQUÉS  
Al infierno.

(Huye por el foro.)

Escena XVI

DON PEDRO, CAMILA.

DON PEDRO  
¿Podrás, Camila, explicarme...?

CAMILA  
Nada.

DON PEDRO  
¿Qué?

CAMILA  
La Magdalena

no está para tafetanes.

750

DON PEDRO

¿Qué significa ese tono?

CAMILA

Usaré el que más me cuadre.

DON PEDRO

¡Camila!

CAMILA

¡Don Pedro!

DON PEDRO

¿Quieres

que te eche hoy mismo a la calle?

CAMILA

Tráteme usted con respeto,

755

pues quizás mañana arrastre

carretelas...

DON PEDRO

Arrastrada

te vea yo, como más tardes

en decir por qué bufando

el marqués de casa sale.

760

CAMILA

Porque Isabel le desprecia...

Porque no quiere casarse

con quien tiene compromisos

tan rancios como legales...

Porque al fin todos los hombres

765

son lo mismo.

DON PEDRO

¡Y que escapase

a mis ojos!... Pero nunca,

si la dicha es buena, es tarde.

Corro tras del fugitivo,

y como logre alcanzarle,

770

aquí de grado o por fuerza

vendrá y tendrá que explicarse.

(Vase.)

Escena XVII

CAMILA.

CAMILA

¡Don Pedro!... ¡Señor!... Ni un galgo

puede igualar su carrera...

¡Oh qué fortuna me espera!

775

¡Bendito Dios que ahora salgo

de trabajos y laceria!

¡Vaya al diablo la miseria

y la escoba que detesto!...

¡Ay amor, cómo me has puesto!

780

¡La escoba!... Bueno sería

que una dama de mi clase

a trabajar se humillase

con título y señoría.

¡Si están sucios los estrados,

785

que trabajen los criados,

pues nacieron para esto!...

(Con orgullo.)

¡Ay amor, cómo me has puesto!

(Pausa.)

Pero, Camila, ¿estás loca?...

¿Despierta estás o soñando?

790

¿Por dónde, cómo ni cuándo

la presunción te desboca?

¿Tú marquesa?... ¡Qué locura!

¿Has olvidado, criatura,

que hará mil quien hizo un cesto?

795

(Con pena.)

¡Ay amor, cómo me has puesto!

De mi triste condición

a no salir pronta estoy...

¡Pero juro por quien soy

que si otra vez al bribón

800

pillo que me diera enojos,

poco es sacarle los ojos,

a desorejarle apuesto!

¡Ay amor, cómo me has puesto!

Escena XVIII

ISABEL y CAMILA.

ISABEL  
Camila, ¿le has visto?

CAMILA  
Al cabo le vi.  
805

ISABEL  
Amante cual siempre.

CAMILA  
Hecho un puerco espín.

ISABEL  
¡Ingrato! ¡Ofenderte pudo esta infeliz!

CAMILA  
¿Qué quieres? Los hombres  
fueron siempre así...  
810  
Mas yo le aseguro

no se ha de reír.

ISABEL  
¡Enrique!

CAMILA  
¿De Enrique  
te ocupabas?

ISABEL  
Sí.

CAMILA  
Y yo preocupada  
815  
del marqués...

ISABEL  
Oír

no quiero ese nombre...

¿Quién me roba, di,  
al hombre que adoro?



CAMILA

Me afliges... Por ti

820

miro mis agravios

cual granos de anís.

El hombre perjuro,

el traidor aspíd,

que hirió mi inocencia

825

con dardo sutil,

es quien hoy te ofende.

Mas lejos de mí,

otra idea, primero

que verte feliz.

830

ISABEL

¿Feliz?... Imposible.

CAMILA

¿Por qué?

ISABEL

¿Prescindir

puedo del sarcasmo

que al marqués debí?

¿Ni cómo es honroso  
835

que acepte, ¡infeliz!,

la mano de Enrique,

que entre insultos mil

me niega el encono

de su padre?

CAMILA

¡Chist!

840

Vienen... ¡Y es Enrique!

ISABEL

¡Dios mío! ¿Enrique?

CAMILA

Sí.

¿Estás ya contenta?

ISABEL  
Ya puedo morir.

Escena XIX

Dichas y ENRIQUE.

CAMILA  
(Con mal modo.)  
¿Qué busca usted, caballero?

ISABEL  
¿Qué espera usted?

ENRIQUE  
A dejarte  
845  
no me he resuelto sin darte  
quizás el adiós postrero.

ISABEL  
¿No oyes? ¡Se va!

CAMILA  
(Aparte.)  
¡Buen viaje!

ISABEL  
¿Y en su triste desconsuelo  
no he de darle algún consuelo?  
850

CAMILA  
Piensa sólo en el ultraje  
que te hizo el marqués.

ISABEL  
Enrique,  
recuerde usted que el marqués  
me trató...

CAMILA  
Como quien es.

ENRIQUE

Deja, mi bien, que replique.

855

¿Yo responsable del daño

que hizo mi padre he de ser?

CAMILA

Es que es fácil conocer

por la muestra el fin del paño.

ENRIQUE

¿Y es mía su culpa?

ISABEL

No.

860

ENRIQUE

¿No? ¡Y tu labio me condena!

¿Debo yo sufrir la pena

que otro, Isabel, mereció?

Si mi padre, con más calma,

no te apreció cual debía,

865

es porque no conocía

todo el valor de tu alma.

Si mereció tus enojos,

compadece al desdichado

que de amores no ha cegado

870

al ver tus divinos ojos.

Mas no envuelva tu rigor

en una misma sentencia

de mi padre la demencia

y de tu Enrique el amor.

875

ISABEL

¡Ah! Nunca.

ENRIQUE

¡Isabel!

ISABEL

Debiera

ser contigo más cruel,

pero el alma de Isabel

es de Enrique viva o muera.

Morir por ti me verás,

880

y tú...

ENRIQUE  
Yo por poseerte

desprecio, Isabel, la muerte.

(Se abrazan.)

CAMILA  
Pues ya estoy aquí de más.

(Se dirige a la puerta.)

ISABEL  
(Deteniéndola.)  
¡Ah! No. ¿Cuándo más tu apoyo  
necesité?...

CAMILA  
No lo esperes.  
885

ISABEL

¿Así abandonarme quieres?

CAMILA

Es que no apruebo este embrollo.

ISABEL

Y en una y otra ocasión,

di, Camila, ¿no has jurado

consagrarte a mi cuidado?

890

CAMILA

Por esa misma razón.

Y en fin, ¿qué recurso tenemos

de adoptar para obtener

que llegues de Enrique a ser...?

ISABEL

(A los dos.)

Pensemos uno.

CAMILA



(Con calma bondadosa.)  
Pensemos.  
895

(Pausa.)

ISABEL  
(Con tristeza.)  
¡Ah! ¡No hallo medios!

ENRIQUE  
(Con rabia.)  
Ni yo.

CAMILA  
¡Pues yo sí!

ENRIQUE  
¡Camila!

ISABEL  
¿Es cierto?

CAMILA

Llevar vuestro amor al puerto

de la dicha puedo yo.

ISABEL

¿Me engañas?

CAMILA

No, estoy resuelta

900

a triunfar... ¿Mas qué rumor?

ENRIQUE

(Mirando hacia el fondo.)

¡Don Pedro!

ISABEL

(Mirando hacia el fondo temblando.)

¡El marqués!

CAMILA

¡Valor,

que pronto estaré de vuelta!

(Vase por la derecha del fondo.)

Escena XX

ISABEL, ENRIQUE, DON PEDRO y EL MARQUÉS. En el momento que sale CAMILA de la escena, ISABEL se sienta junto a su costurero y ENRIQUE coge un libro y se coloca al otro extremo, junto a la mesa. EL MARQUÉS y DON PEDRO llegan algunos instantes después por la derecha del fondo.

DON PEDRO

(A EL MARQUÉS desde la puerta, señalando a ISABEL.)

Venga usted. Mire y aplauda

su inocencia.

EL MARQUÉS

(Alto a DON PEDRO.)

¡Ya lo veo!

905

Pero en fin, ¿por qué a la fuerza

me ha hecho volver?

DON PEDRO

Porque quiero

confundirlo...

(A ISABEL.)

Di, ¿es verdad

que has tratado con desprecio  
al marqués?

ISABEL  
¿Yo?

(Se levantan ISABEL y ENRIQUE.)

ENRIQUE  
(Bajo a ISABEL.)  
Disimula.  
910

DON PEDRO  
Respóndeme claro: ¿es cierto  
que le has dado calabazas?

ISABEL  
No.

DON PEDRO

¿Lo oye usted?

EL MARQUÉS

(Acercándose a ISABEL con alegría.)

Bueno es ello.

¿Conque era broma? ¡Preciso!

¿Qué muchacha de talento

915

no había de tener a dicha

obtener mi amor?

ISABEL

Sospecho

que al marqués no quedan dudas

tocante a mis sentimientos.

DON PEDRO

Es decir, que ya a la boda

920

no hay oposición.

EL MARQUÉS

(Con orgullo.)

Don Pedro,

se engaña usted... Por mi parte

renuncio a todo proyecto  
matrimonial... No me gusta  
la muchacha, no la quiero.  
925

DON PEDRO  
Siendo así, usted no debía  
volver por aquí...

EL MARQUÉS  
Si he vuelto,  
fue cediendo a las instancias  
importunas de usted...

(Aparte.)

Miento,  
que fue por coger mis cartas...  
930

DON PEDRO  
Así como así, me alegro  
de su presencia... ¿Usted juzga  
que no hallaré en el momento  
para Isabel otro esposo?  
Pues se engaña...

EL MARQUÉS  
¿Y quién es?

DON PEDRO  
(Por ENRIQUE.)  
Vedlo.  
935

EL MARQUÉS  
Este caballero...

DON PEDRO  
Éste,

que no me dirá que miento.

EL MARQUÉS  
¿Usted de Isabel la mano

podría aceptar?

DON PEDRO

Por supuesto.

940

(Dando en el hombro de ENRIQUE.)

Y éste sí que es todo un hombre.

Parece que ha sido hecho

para Isabel... Ea, amiguitos,

darse la mano y laus deo.

EL MARQUÉS

No será mientras yo viva.

945

ENRIQUE

(Aparte a ella.)

¿Qué hago, Isabel?

ISABEL

(Aparte a él.)

Ganar tiempo.

DON PEDRO

¿Que no será? ¿Y usted sufre

semejante insulto?



ENRIQUE

¡Creo

que el marqués dentro de poco

no se opondrá!

DON PEDRO

¿Y qué tenemos

950

con que se oponga? ¿Usted calla?

¿Tiene usted temor a un duelo?

Yo no. Pues usted la mano

de Isabel quiere, yo accedo.

(A EL MARQUÉS.)

Y usted guárdese de mí,

955

si sigue imitando al perro

del hortelano.

EL MARQUÉS

Ya he dicho

mi voluntad.

DON PEDRO

¡La desprecio!

EL MARQUÉS  
¡Don Pedro!

ENRIQUE  
Quien al marqués

ofenda, tendrá primero  
960  
que habérselas con su hijo...

Porque yo este nombre llevo,  
y si amor debo a mi amante,  
debo a mi padre respeto...

DON PEDRO  
¡Usted su hijo! ¡Acabáramos!  
965

EL MARQUÉS  
¡Ni él, ni yo!

DON PEDRO  
Ahora comprendo  
menos que nunca este embrollo.

¿Por qué se opone al proyecto  
matrimonial cuando el uno  
para el otro ha sido hecho?  
970

Escena XXI

Dichos y CAMILA, que llega sin ser vista.

CAMILA  
¡Yo lo diré!  
(Se interpone entre EL MARQUÉS y DON PEDRO.)

EL MARQUÉS  
(Queriendo huir.)  
¡Jesús!

CAMILA  
(Aparte a EL MARQUÉS.)  
¡Tente,  
que ahora soy moro de paz!...  
Éstas son tus cartas... Haz  
feliz a Enrique o prevente.

EL MARQUÉS  
Reflexiona...

CAMILA  
Nada veo.  
975

EL MARQUÉS  
(Con calor.)  
¡Camila!...

CAMILA  
(Con calor.)  
¡Señor marqués!...

EL MARQUÉS  
(Con amabilidad.)  
Cede y pongo ante tus pies

mis títulos.

CAMILA  
No lo creo.

Una y no más... Pero al cabo,

¿qué decides?... ¿Das o doy?

EL MARQUÉS  
A dar la licencia estoy  
dispuesto...

CAMILA  
Tu gusto alabo.

DON PEDRO  
Pero en resumidas cuentas,  
¿qué tenemos?

CAMILA  
Que el marqués  
cede...

DON PEDRO  
¿Es posible?

CAMILA

Así es.

985

Cede, y dará de sus rentas

la mitad a su heredero.

DON PEDRO

(Agradecido.)

¡Marqués!...

ISABEL

(Agradecida.)

¡Señor!...

ENRIQUE

(Agradecido.)

¡Padre amado!...

EL MARQUÉS

(Bajo y con rabia.)

¡Camila!...

CAMILA

Así por cobrado

daré, marqués, mi dinero.

DON PEDRO

¿Pero entretanto al olvido

todos mi destino han dado?

ENRIQUE

Eso corre a mi cuidado.

DON PEDRO

¡Éste sí que es buen marido!

CAMILA

Digna de encomios mi acción

995

algunos conceptuarán,

mientras otros me roerán

los huesos sin compasión.

Pretender que una opinión

reine en todos fuera en vano...

1000

Así a recoger me allano

de aplausos cosecha corta,

si libro, y es lo que importa,

de Perros del Hortelano.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

